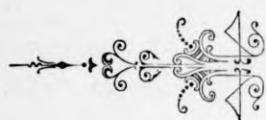


El Siglo



Miguel Ángel
1901



Católico

Semanario dedicado á Cristo Redentor

RELIGIÓN : CIENCIA : LITERATURA

AÑO I.

ALCOY 6 Abril de 1901

NUM. 14

SUMARIO: **Sección Doctrinal:** Resurrexit.—Verdaderamente Este es Hijo de Dios (conclusión).—**Questiones sociales:** Los pobres.—**Literatura:** La Resurrección de Jesucristo (soneto).—León XIII (soneto).—**Miscelánea:** La tempestad arrecia.—Oración del Papa por las naciones.—Acuerdos plausibles.—**Noticias.**—**Semana Religiosa.**

SECCIÓN DOCTRINAL

Resurrexit

Cristo ha resucitado. Después de su acerba pasión y afrentosa muerte, se ha levantado glorioso del sepulcro por su propio poder. Inútiles han sido todas las precauciones de la sinagoga y vanos los esfuerzos del infierno para impedir el triunfo del Redentor. La fé vacilante de los Apóstoles está confirmada; premiado el valeroso ardimiento de las mujeres piadosas; consolado el corazón afligido de María y vencidos el pecado y la muerte, ha poco vencedores en Jerusalén y en el Calvario.

Eso indica el sepulcro vacío de Cristo nuestro Redentor; el triunfo definitivo de la verdad y de la justicia para después de la muerte. La justicia y la verdad inicuamente pisoteadas en la sentencia de Pilatos, brillan con toda la magnificencia de los cielos el día de la Resurrección. Sirvanos esto de consuelo y de esperanza. La Resurrección de Cristo, dice un autor piadoso, es la base de la Religión cristiana, y, por lo tanto, de toda la civilización moderna. De aquel sepulcro salieron por Cristo y con Cristo, radiantes y triunfadoras la libertad, igualdad y verdadera fraternidad humanas, la dignidad del hombre y la legítima emancipación de la mujer, la abolición de la esclavitud, la cien-

cia y el arte cristianos, todo, en suma, lo que ha hecho tan grandes á los pueblos que caen más acá de la cruz.

Y estos bienes terrenos, reflejo y trasunto débil de los celestiales que nos conquistó Cristo con su pasión, muerte y resurrección gloriosa, no se perderán hasta el fin de los tiempos, porque nos fueron ganados definitivamente por nuestro divino Salvador. Crecerá la impiedad, habrá épocas en que los malos prevalecerán aparentemente, la Iglesia sufrirá pasión; pero nunca muerte. Será llevada al Pretorio, acusada, injuriada, vilipendiada, despojada de sus vestiduras, azotada, pero no subirá, no, al Calvario, ni muerta en la Cruz, ni puesta en el Sepulcro, porque con Cristo resucitó ya hasta el fin de los tiempos.

Regocijémonos en el triunfo glorioso de nuestro Redentor y pongamos en Él toda nuestra esperanza.

M.

Verdaderamente Este es Hijo de Dios

(Conclusión.)

¡Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado!

Más de once siglos hacía que el Profeta Rey pulsó las cuerdas de su lira é hizo saltar de ellas un himno consagrado á cantar el drama sangriento del Gólgota, en un ritmo tan grande como la víctima y cuyos acentos después de más de tres mil años,

conmueven aún el corazón de la posteridad, caen en el pecho de Jesús, como en su seno mismo las embravecidas olas del mar agitadas por vendabal furioso en día de deshecha borrasca, suben á su mente, impulsan su inteligencia y le hacen exclamar, para cumplir la profecía del vigésimo primero de los salmos: ¡Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado!

Atento siempre al cumplimiento de su misión divina mira Jesús á la humanidad delincuente y como venido para salvarla, pide por ella perdón al Padre Eterno; tras el legado del perdón á los pecadores, descubre uno arrepentido y le dá por herencia el cielo; investiga cuantos bienes le restan, vé á su Madre, pospone todos los afectos del hombre á la misión de Dios y la cede á la humanidad; dá la última ojeada por la Cruz, por el Calvario, por el mundo, ya nada posee, mira al cielo, advierte que le queda la Divinidad, su unión con el Padre y de esa unión, en cuanto cabe, se desprende, para que más sufra el Hombre, más avalore sus dolores Dios y con nuevo título, Hijo de Dios lo confiese el hombre.

De la unión de esencia, invariable é inmutable, cual lo son las esencias metafísicas de todos los seres no puede desprenderse; imposible le es prescindir de la unión de las dos naturalezas sostenidas en su divina hipóstasis; á la vez que requerida por las precedentes uniones, la de gracia y armonía con la voluntad del Padre, necesitaba para complimentar el *quæ placita sunt ei, facio semper* que pronunciara antes de subir á la Cruz; le es indispensable la unión de gloria, ya que es su alma en su parte superior *veré beata*; la unión de protección, aquella que le hiciera proferir por S. Juan: *el que me enseñó está conmigo y no me abandona ni me deja solo*, puede serle quitada por el Padre, toda vez que aceptó voluutariamente

todo el pecado; de ella pues le aparta *ad breve tempus*, cárgale todas nuestras iniquidades y le entrega por caridad universal, como por avaricia lo entregara Júdas, por debilidad Pilatos, por envidia el Sanhedrin, arrancándole esta exclamación dolorida: Dios mío, por qué me desamparaste?

Con más razón, pues, que los romanos atados al infame suplicio de Verres exclamaran ¡abandonó! y los guerreros muertos en Maratón y Salamina escribieran su epitafio con esta sola palabra ¡abandonó!, lo lamenta Jesucristo, el Rey Mártir, no ya dando pié al impío «muero abandonado de Dios y de los hombres» del filósofo de Forney, sino, Dios verdadero, para ratificar la sublime exclamación del Capitán Romano: Verdaderamente Este es Hijo de Dios.

—
Sed tengo.

El que ha criado las aguas, hizo brotar las fuentes y puso leyes á los mares, tiene sed; El que sin crear nuevas aguas, supo encontrarlas para cubrir la redundéz del globo inclinando suavemente el eje de la tierra, tiene sed; El que preparó para un Juez de Israel un torrente cristalino, á Manesés una fuente que corre sin murmurio y un Etiope que amparase al sediento profeta de los Threnos... El que promete á la samaritana agua de gracia más abundante y fresca que la del pozo de Jacob, El que es la fuente de aguas vivas, que en el tiempo salta y refrescan en la eternidad, El que convidaba diciendo: *omnes sitientes venite ad aguas*, El que divide y santifica las del Jordán, El que sobre las aguas camina, seca su lengua, ardorosa, pegada al paladar, tiene sed.

¿*Quid sitis?* pregunta San Bernardo, comentando ésta palabra y su contestación

es la prueba de la divinidad del Martir sediento; nuestra salud, nuestra felicidad, nuestra fé, nuestra gracia, nuestra Redención desea.

Verdadero manantial del que han brotado los torrentes que murmuran «no me des más padecer porque gozo demasiado», Jesús cifra en el sufrimiento sus anhelos y ya que es sed de goces, sed de dinero, sed de poder y dominio la que atormenta á los hombres, opone á ella la única sed que puede aconsejar á un Dios: sed de almas, sufrimiento digno de aquel que se baña en océano de delicias.

Frente á la hidropesía de la materia, sed de almas: aquella como señal de hombre pegado á la tierra, este como distintivo del Hombre Hijo del Dios del cielo.

—
Todo se ha consumado.

Con la velocidad de un acto simple, la inteligencia de Jesús, luz radiante que brilla cabe el *inri* de la Cruz, luz sobrenatural, de gracia y gloria, cualidad activa, sin número, peso y medida, recorre los siglos, los Profetas, los libros santos y al ver que desde el *In principio* del Génesis hasta el *Sitio* de San Juan, todo se ha cumplido, descendiendo del entendimiento, se encarna en los ensangrantados labios de la víctima, la recoge el aire, suena en el Calvario con la fórmula *consummatum est* y después de rasgar los siglos, pasar los mundos, vencer las generaciones y triturar las heregías, resuena así en nuestros oídos: Verdaderamente Este es Hijo de Dios.

Se han cumplido las profecías, falta el cetro de Judá, han espirado las semanas de Daniel, ha brillado la estrella de Jacob, cumplió sus deseos Simeón, ha concebido la Virgen de Isaías, consummatum est.

Se han realizado los salmos de David, las descripciones de Zacarías, la peregrina-

nación de Baruch, los lamentos de Jeremías, *consummatum est.*

Cuanto dicen los profetas, cuanto ordena la ley, cuanto anuncian los patriarcas, cuanto figura el Testamento antiguo, *consummatum est.*

La furia de los verdugos, la envidia de los sacerdotes, el odio de los príncipes, la injusticia de los magistrados, *consummatum est.*

Moisés con sus leyes, Abraham con su fé, Aarón con el incensario, Melquisedech con el pan y vino, David con la lira, Salomón con su templo, Sansón con su fuerza, Jeremías con sus lágrimas, todos los profetas, jueces, reyes, patriarcas, pueblos, han pasado y evocados por el *consummatum est* del Mesías que figuran, se detienen ante la Cruz y afirman: á Ese anunciamos, á Ese vimos, á Ese cantamos, á ese adoramos, Ese es el Redentor, el Emmanuel, el Hijo de Dios.

—
Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Aquella boca divina por la que poco después saldrá el alma más santa que crió la Trinidad Augusta con esfuerzo supremo de poder y amor, para ejecutar el eterno decreto de la predestinación y salvación del mundo, entreabre sus labios haciendo sobrehumano esfuerzo que revela la virtud infinita que la sostiene y exclama: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

El soplo moribundo del Crucificado tenía la misma potencia del «Fiat» creador, del cual eran continuación estas palabras y así como completa la creación con el último «hágase» en el que al hombre crea, termina también la redención en la séptima de sus palabras, con la que al hombre salva; el descanso que siguió a aquella,

seguirá también á ésta en el sepulcro; el «erat valde bonus» del paraíso está encargado de repetirlo el Capitán Romano del Calvario: *Vere Filius Dei est hic.*

Al eco de la última palabra de Jesús se bambaleara el mundo, tiembla la tierra, se rasga el velo del templo, se abren los sepulcros, resucitan los muertos, se rompen las piedras, se rasga el monte y el judío y el gentil y el griego y el romano bajan de la montaña dándose golpes de pecho y confesando la divinidad del muerto.

A la manera que la humanidad siente inclinación inmensa á creer en los que realizan prodigios que exceden las fuerzas de la naturaleza y presta fé á aquel que dándose el título de Dios confirma su doctrina con milagros, el Centurión reconoce como verdadero Dios al que anunciándose como tal, lo prueba revolviendo la naturaleza; por eso corea la última palabra del que como Hombre muere, llamándole desde el Calvario Verdadero Hijo de Dios.

De las ideas más puras que nos dá nuestra razón acerca de la divinidad nace la confirmación de ella, en el ser que realiza portentos que á la razón confunden; verdad es que cabe el engaño y superchería junto á una embelesadora sabiduría, una doctrina sana y una pura conducta, pero el nombre de Dios invocado, su voluntad cumplida y su mandato consumado, testimonio auténtico es de credencial divina.

—
A confesión de parte, relevación de prueba; si la confesión del adversario es en todo tribunal la mejor resolución de la causa, ved al pié de la Cruz, con los cuarenta siglos que á parte ante y los veinte que á parte post refluyen sobre el Calvario, entre los Evangeístas, Santos Padres, Doctores y Teólogos que éste aporta y los Profetas, Patriarcas, Jueces y Reyes

que dá aquel, la admirable figura del Centurión convertido, gritando para que lo oigan los sensenta siglos deslizados por ambas vertientes del Gólgota: Verdaderamente Este es Hijo de Dios.

M. GADEA, PBRO

Cuestiones sociales

LOS POBRES

Refieren los libros santos que hallándose el Señor rodeado de sus discípulos, se acercó á él una mujer que mucho había llorado sus pecados, y derramó sobre sus piés bálsamo de suavísimo olor y de costoso precio, enjugándolos con la hermosa madeja de sus cabellos. En aquella ocasión solemne, y con motivo de aquel suceso que todos los años conmemora la Iglesia, encareciendo á tan piadosa mujer, tomó la palabra y la defensa de los pobres, simulando celo, uno de los encargados de hacer limosnas, y á quien no tanto el roce del dinero como su ruín avaricia, habían endurecido el corazón. ¿Á qué viene esta prodigalidad, dijo, si con el valor de las esencias se podía acallar el hambre y aliviar la miseria de muchos desventurados? El Salvador, que lo oía, y que penetraba en las intenciones de aquel aparente defensor de las clases desvalidas á quienes él llamaba á compartir el reino de los cie'os; el Salvador, que nació en un pesebre y murió sin tener donde reclinar su cabeza; que recibió por primera vez á los pastores con el cortejo de ángeles, bien que poco después á los Reyes magos de Oriente, y por ofrenda el tierno recental, más luego el oro de la Arabia, reprendiendo á aquel discípulo traidor, dejó dicho, y su palabra ni pasa ni se engaña, que los pobres, para consolarlos, quedarían siempre entre nos-

otros. Lo que el evangelo dice, lo dicen también la razón y la experiencia.

Es, pues, un imposible tratar de extinguir la pobreza. El pobre es el auxiliar del rico, coopera con él á la eterna felicidad. Es bienaventurado si sobrelleva con resignación la carga y las tribulaciones de su estado, y á él le están prometidas riquezas que no consume el tiempo, que el ladrón no puede hurtar, que el orín no puede enmohecer. La limosna es una redención, es la llave maestra con que se abren las puertas de la eterna morada, y el pobre el artífice que trabaja en la construcción de esa llave soberana. Con sus ropas y con sus necesidades se disfraza el mismo Jesucristo para excitar nuestra compasión, como se oculta en los altares para recibir nuestras oraciones.

Pretender desterrar la pobreza, nivelar las fortunas, hacer iguales bajo este punto de vista á todos los hombres, es el sueño de un delirante: sería, cuando se realizara, la obra de un solo día. No hablemos ya ni del despojo, ni de la sinrazón, ni del ataque que se daría con esto á la moral y al derecho, á la religión y á la justicia, que con doble sanción prohíben que nadie se apodere de lo ageno, colocando la propiedad en sus múltiples manifestaciones bajo su amparo y custodia. No hablemos de eso, aunque de eso no se pueda prescindir, porque esos son principios cardinales, bases fundamentales y constitutivas, ancho y sólido cimiento de toda sociedad.

Demos el hecho por realizado, el ataque por consumado, la victoria por parte de los que dan al viento esa bandera de guerra. ¿Que duraría el reparto y la distribución del botín? ¿Qué permanencia tendría ese nuevo estado de cosas, si las cosas, así pudieran tener estado? La igualdad de un día; al siguiente se presentarían de nuevo las desigualdades naturales, pro-

duciendo sus necesarios frutos y diversos resultados.

O no había de haber trabajo, y entonces la sociedad se hacía imposible, convertida en una especie de mar Muerto, ó el trabajo tenía que ser vario y de varia apreciación. El hombre laborioso produciría más que el hombre indolente; el hombre apto más que el hombre inhábil; el hombre de genio más que el simp'le bracero. El trabajo es noble (¿quién lo duda?); pero el trabajo es desigual, de diferente estima, de diferente utilidad. ¿Cómo queréis comparar el trabajo de Murillo con el de aquel que muele las pinturas; el del que arranca el mármol de la cantera y le desbasta, con los toques de Miguel Angel, bajo cuyas manos y de cuya inspiración el mármol y el lienzo reciben la vida? Eso no fué ni será; eso es rebajar á un nivel común y ordinario todas las desigualdades de la vida, todas las eminencias que salen de la mente del artífice soberano: es dar un ruín marco á todos los cuadros, un troquel preciso á todas las fundiciones. No es enaltecer al hombre medirle con el más pequeño.

Trabajando desigualmente, ó no hay derecho, ó hay que pasar la esponja sobre esa idea que brota espontánea como la yerba en el prado, ó el derecho es que se cobre con desigualdad para cobrar de una manera equitativa; que el que más produce más perciba, y percibiendo más y gastando menos, el ahorro dá por resultado el capita', y la ausencia de este la pobreza; es decir, la altura y el llano, el monte y el valle, la desigualdad moral como la desigualdad física, la realidad de la vida y la armonía de la creación... el plan de la Providencia.

Pobres, sí, pobres los habrá siempre entre nosotros, en la Europa y en la Oceanía, en el Norte y en el Septentrión,

en las soledades de Africa y de la América, y en los grandes centros de nuestras populosas ciudades; en todos los climas y en todas las regiones. Es la pobreza una fase de la humanidad, como es el dolor un elemento de la vida. Su existencia es una prenda de seguridad, mayor que la del áncora para la nave, que la de la brújula para señalar su derrotero; porque el áncora falta en las tormentas y la brújula no rige en ciertas alturas; pero la palabra de Dios es eterna como El.

Ahora, que á la pobreza se la debe aliviar, socorrer, mitigar ¿quién lo duda?

Para eso no se necesitan nuevos apóstoles. Esa es una antigua doctrina tan vieja como el cristianismo, tan fecunda como su sávia divina. Donde él no llegue no esperéis llegar vosotros. Fué hecho para todos los siglos, y el nuestro no pasó desapercibido para él. Los tiempos se despliegan á su vista como cercano horizonte, y los futuros acontecimientos se desenvue'ven ante él como los que relata la pluma del historiador.

El cristianismo redimió los esclavos, haciéndonos á todos esclavos del deber: el cristianismo, con el dogma de un origen y destino comunes, nos hizo á todos hermanos. El cristianismo es solución para todos los problemas, redención para todas las miserias, esperanza para todas las tribu'aciones, faro y seguro puerto para toda tormenta. Que el rico ponga en él la mira y sea generoso y caritativo: que el pobre ponga en él su corazón y sea paciente y resignado. ¿Qué le queda al pobre si le quitáis á su Dios?

RAMÓN LOSADA.

LITERATURA

La Resurrección de Jesucristo

SONETO

Bañada en resplandor la sien gloriosa,
armado de poder su brazo fuerte
y ahrojada á sus pies la misma muerte,
levántase Jesús sobre la losa.

La espantada impiedad ruje furiosa,
el judío carnal no se convierte,
mientras sus luces por el mundo vierte
de libertad la enseña esplendorosa.

A su sombra los pueblos humil'ados
la abatida cerviz alzan al cielo,
y ardiente aspiración su pecho agita.

Y aunque siglos y siglos son pasados,
presa el mundo de plácido consuelo
hoy con Cristo triunfante resucita.

J. A. A.

LEÓN XIII

Anciano y débil como frágil caña,
hoy á la faz del mundo se presenta
ese adalid en cuyo pecho alienta
el indómito ardor de la campaña.

Es de la Fe la secular montaña
donde el Cordero su poder ostenta,
y en cuya frente el huracán revienta,
vencida y rota su rugiente saña.

Cuando Satán en su furor insano
desata el aquilón que tirado zumba
contra el orden social, sólo ese Anciano

de pie en el borde de la abierta tumba,
es quien sostiene con su flaca mano
nuestro mundo moral que se derrumba.

CAROLINA VALENCIA.

Miscelánea

La tempestad arrecia

En Portugal continúa acentuándose cada vez más la persecución contra las Ordenes religiosas, y de un momento para otro se teme el decreto de expulsión, siguiendo el injustificado proceder de la República francesa, que ya ha aprobado el artículo 13 de la ley de Asociaciones.

En nuestra desventurada Pátria no es más lisonjera la situación, sobre todo desde que en los teatros de las grandes poblaciones (y de las chicas) viene representándose *eso* que han dado en llamar drama *Electra*, porque así lo ha bautizado su autor, pero que en realidad no es sino una revolución sorda con visos de escena, que, más tarde ó más temprano, estallará sino se la ahoga en su principio y en su progresivo desarrollo.

Pero el Gobierno no está dispuesto á proceder así. Mas bien parece empeñado en fomentar el espíritu revoltoso que, sin trabas de ningún género, se manifiesta en distintos puntos de España, y que puede traer días de luto y de vergüenza á esta nación sin ventura.

Mientras se prohíben los rosarios públicos y las procesiones, como actos provocativos del odio sectario, se autorizan *meetings* y manifestaciones acompañados de blasfemias y de aullidos rabiosos, en días tan sagrados como estos de Semana Santa.

Mientras se quiere imponer silencio á los Prelados y á los predicadores, que en cumplimiento de una misión divina, enseñan sus deberes al pueblo fiel, en estas circunstancias; se sanciona en reales decretos la libertad de la cátedra y se tolera la más descarada libertad de la prensa impía, ocupada en azuzar las pasiones del populacho contra cosas y personas muy dignas de veneración y respeto.

¿Dónde está la justicia? ¿Dónde, siquiera la igualdad? ¿Dónde el derecho á la vida que tienen los ciudadanos, y el deber por parte de las Autoridades de amparar ese derecho? Y pensar que todo esto se hace á ciencia y paciencia de quienes podrían evitarlo, y al estúpido grito de ¡Viva la libertad!

Lo de siempre:

El pensamiento libre
proclamo en alta voz,
y muera el que no piense,
igual que pienso yo.

En el *meeting* anticlerical celebrado el domingo último, en la Plaza de toros de Barcelona, uno de los oradores dijo que consideraba á los jesuitas *peores que los ladrones que roban en los caminos*.

A esto irritante insulto no se nos ocurre contestar otra cosa que el sabido refrán: *Piensa el ladrón que todos son de su condición*.

Porque ese orador desvergonzado, es por lo menos ladrón de honras.

De lo demás no sabemos que tal andará, porque no tenemos el disgusto de conocerle.

La verdad es que de tal suerte andan desatinados y fuera de sí los hombres empeñados en destruir lo que se ha dado en llamar Clericalismo, y según autorizada confesión de *El Motín*, Religión, que no podemos menos de rogarles, tocados de cristiana compasión, con el Profeta David: *Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus*.

Oración del Papa por las naciones

Ante la insistente persecución de que viene siendo objeto la Iglesia en las naciones que mayores beneficios han recibido de la misma, es oportuno recordar la oración que Pío IX recitaba frecuentemente.

—En mis oraciones — decía — hago á menudo un viaje alrededor del mundo entero, y especialmente alrededor de Europa. A mi izquierda veo en primer lugar á Portugal y España, y ruego á los santos protectores de estos paises, San Isidoro y Santa Teresa que les concedan las gracias de que tienen necesidad.

Luego me remonto á Francia y dirijo á San Dionisio, á Santa Genoveva y á San Luís una petición semejante por su querida Patria.

Alzo mis ojos á Inglaterra y pido á San Patricio, á San Eduardo y á Santo Tomás de Cantorbery que vuelva á ser la *ista de los santos*.

Continúo mi viaje y paso á Alemania, y ruego á San Esteban, á San Bonifacio y á Santa Isabel que devuelvan á la Germania la unidad de la fé.

En la Rusia y la Polonia invoco á San Uladimiro y á San Josafat. Pasando al Mediodía, suplico á San Cipriano y á San Agustín por el Africa; en el Levante, á San Crisóstomo, por el Oriente, y por su regreso integral á la unidad.

En fin, mi pensamiento vuela hasta la lejana América y pide á Santa Rosa de Lima y á los demás santos de aquel vasto continente, que conserven y propaguen en él la verdadera Religión.

Después de haber hecho esta rápida excursión alrededor del mundo, vuelvo á entrar en mí mismo y me pregunto lo que he visto. En todas partes la turbación de los pueblos y la degradación de los Reinos, *turbatae sunt gentes et inclinata sunt regna.*

Acuerdos plausibles

Para que sirva de ejemplo á nuestros gobiernos liberales que, en materia de legislación, no reparan en imitar á las naciones extranjeras, copiamos las siguientes disposiciones votadas por la Cámara legislativa de los Estados Unidos:

1.^a Se castiga con una multa de 100 dollars y con cárcel hasta por dos años, á cualquiera que sea convicto de tentativa de suicidio.

2.^a Es castigado con 10 días de cárcel, cualquiera que se pruebe haber blasfemado.

3.^a Es castigado con cinco días de cárcel y multa de diez dollars, todo el que haya quebrantado el reposo dominical.

4.^a Son castigados con multa de cien dollars los directores de los teatros y los actores que den repre-

sentaciones en domingo; los espectadores incurrirán en la misma pena.

5.^a La provocación al duelo es castigada con siete años de reclusión.

En nuestra católica España se tendria por muy reaccionario y clerical, sin duda, al Gobierno, que imitase en este punto á los Estados Unidos.

Sin perjuicio de que se le imite en todo lo malo.

Noticias

Según leemos en el último número del *Boletín Oficial Eclesiástico*, recibido en esta Redacción, nuestro Excelentísimo Prelado saldrá de Valencia en breve con objeto de practicar la Santa Visita en los arciprestazgos de Cocentaina y Alcoy. El Sr. Arzobispo permanecerá en esta Ciudad los días de las fiestas.

Esperamos que las Autoridades y el pueblo de Alcoy dispensarán al dignísimo Prelado de la Diócesis un recibimiento digno y respetuoso.

La Voz de Valencia es el título de un diario católico que ha de publicarse muy pronto en la indicada capital.

Bueno es que los católicos valencianos sumen sus esfuerzos y se dispongan á la lucha en estas criticas circunstancias.

Mañana á las siete se celebrará en la Iglesia de San Jorge la Misa

de Comunión general, á la que asisten, según piadosa costumbre, los individuos que forman las comparsas de nuestras tradicionales fiestas, con objeto de cumplir con el precepto pascual.

Merece nuestros plácemes el señor Presidente de la Asociación de San Jorge, organizador del religioso acto que anunciamos.

—=—

En las parroquias de Santa María y San Mauro se predicará mañana el sermón llamado de *despedida* y no el lunes, segundo día de Pascua, como es costumbre, por tener que celebrarse en este día la Romería á la Fuente Roja.

—=—

Ha regresado de Barcelona nuestro distinguido amigo D. Ramón Ferreres, en cuya capital há escogido los géneros de temporada, para su acreditada pañería *La Sultana*.

—=—

Este año no se celebrará en la Parroquia de San Mauro, después de la procesión del Encuentro la Misa de costumbre. A las nueve se cantará en dicha Parroquia la Misa mayor por el Orfeón del Círculo Cotólico.

—=—

La Comisión municipal de fiestas que no descansa un momento en sus trabajos preparativos, ha resuelto cambiar la iluminación que todos los años se colocaba en la fuente de la Plaza de San Agustín.

También, delante de la puerta

de la Casa Consistorial se colocarán dos elegantes columnas de hierro, con tres globos de luz eléctrica cada una, cuya iluminación quedará permanente, sustituyendo á la que hoy existe.

—=—

Habiendo sido entregados al Monte de Piedad por una persona caritativa el capital é intereses de los empeños de á dos pesetas correspondientes á los meses de Agosto y Setiembre últimos, cuyos números se anotan en la tablilla de anuncios de este Establecimiento, se participa al público para que los interesados se sirvan pasar por dichas oficinas á retirar sus respectivos lotes en el más breve plazo posible.

—=—

El Sr. Presidente de la Comisión municipal de fiestas ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar de los hermosos carteles anunciadores de los próximos festejos al Patrono.

También hemos recibido el elegante programa de bolsillo, impreso con mucho esmero en la imprenta de Payá hermanos de esta Ciudad.

—=—

El próximo miércoles al anocheecer empezará en la iglesia de San Agustín, un Triduo de preparación para los niños que han de recibir por vez primera la sagrada Comunión en la Parroquia de Santa María.

Recomendamos á los padres de familia el mayor interés por enviar á sus hijos á estos piadosos ejercicios.

—=—

El martes último asistieron los Profesores y alumnos del Colegio de 2.^a Enseñanza de esta Ciudad, á la Misa de Comunión reglamentaria que se celebró en la iglesia de San Agustín.

El mismo día quedaron cerradas las clases en dicho centro docente.

—=—

El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 9.737 pesetas por 242 imposiciones, de las cuales son nuevas 13 y se satisficieron 8.280 pesetas 92 céntimos, á solicitud de 62 imponentes, 10 de ellos por salto.

—=—

El domingo último falleció en la Casa de Beneficencia de esta Ciudad, confortada su alma con todos los auxilios de la Religión, la hermana carmelita de la Caridad, Concepción Franqueza de la Encarnación, novicia que solo contaba 26 años de edad.

Dios habrá recompensado las virtudes de tan bondadosa hermana, por cuya pérdida enviamos á la Reverenda Superiora y Comunidad de la Casa de Beneficencia, nuestro sentido pésame.

R. I. P.

—=—

Nuestra querida Virgen de la Fuente Roja, bajada á la Ciudad con motivo de los festejos celebrados á la entrada del siglo, ha de ser trasladada el próximo lunes,

día 8 de Abril, á su propio Santuario del Carrascal.

La Comisión encargada de dar á este acto todo el esplendor posible, ha dispuesto organizar una piadosa Romería que acompañe á tan venerada Imágen, y espera que el pueblo alcoyano, dando una vez más pruebas de su religiosidad y del amor que profesa á la Purísima de la Fuente Roja, se asociará con el mejor espíritu á la Romería, que ha de celebrarse con arreglo al siguiente programa:

Lunes 8 de Abril, segundo día de Pascua. A las cuatro y media de la mañana se dará la Sagrada Comunión en la Parroquia de Santa María, á los fieles que tomen parte en la Romería. A las cinco misa rezada, terminada la cual se organizará la procesión á la que asistirán las escuelas, el Colegio de segunda enseñanza y las corporaciones religiosas y cofradías con sus respectivos estandartes, presidiendo varios señores sacerdotes. Al llegar la procesión á los Cementerios municipales, se entonará un solemne responso, continuando la marcha con el rezo del Santo Rosario y otros cánticos religiosos, alternando con varias piezas que ejecutará la banda de la música Primitiva, y celebrándose en el Santuario á la llegada de la Virgen, Misa mayor solemne como homenaje de despedida á la Purísima de la Fuente Roja.

Por la tarde á las tres, se rezará el Santo Rosario, y luego se cantará solemne Felitación sabatina concluyendo con una salve de despedida.

Se suplica á los fieles que llevados del espíritu de devoción piensen acompañar á la Santísima Vir-

gen á su histórico Santuario ostentan en sus pechos alguna insignia piadosa y se abstengan de dar á la fiesta carácter profano.

¡Alcoyanos, á la Fuente Roja!

SEMANA RELIGIOSA

Domingo 7. La Resurrección del Señor.

P. de Santa María. A las cuatro y cuarto de la mañana ejercicio del Via-Crucis en sufragio de D. Camilo Payá; á las cinco Misa de renovación después se dará la bendición del Santísimo Sacramento; á las siete Misa de Comunión; á las nueve Tercia y luego la Misa mayor con sermón cuaresmal de despedida por D. Enrique Abad, Pbro.

P. de San Mauro. A las seis tendrá lugar la procesión del encuentro; á las siete Misa de Comunión por los devotos á San Antonio; á las nueve Misa solemne, cantada por el Oficón del Círculo Católico, ejecutándose la en *sol mayor* de Gounod y predicando el sermón de despedida el Reverendo Sr. Ecónomo Dr. Don Vicente García Gomis.

I. del Santo Sepulcro. Ejercicio al Sagrado Corazón de Jesús, en lugar del primer viernes de mes, y principian las Cuarenta Horas en honor de la Resurrección del Señor. A las siete de la mañana Misa de Comunión con acompañamiento de órgano y letrillas; acto seguido se manifestará á S. D. M. se hará el acto de consagración y preces del Apostolado. A las nueve la mayor, y por la tarde á las seis y media el ejercicio en honor al Corazón de Jesús con sermón con la reserva del Santísimo Sacramento.

Lunes 8. San Amancio.

P. de Santa María. A las cinco y media salida de la Romería á la Fuente Roja; á las nueve Tercia y Misa conventual.

P. de San Mauro. A las nueve Misa conventual.

I. del Santo Sepulcro. Segundo de Cuarenta Horas, se manifestará á las seis; á las nueve fiesta á San José por una devota familia con sermón por el Dr. D. Joaquín Pérez Verdú, Pbro.; al anochecer rosario, lectura y reserva.

Martes 9. Santa Casilda.

I. del Santo Sepulcro. Último de Cuarenta Horas. Se manifestará á las seis; á las nueve la Reverenda Comunidad celebra su fiesta anual al Purísimo Corazón de María; habrá Misa mayor con sermón por el Dr. D. Joaquín Pérez Verdú, Pbro.

Miércoles 10. San Daniel.

Jueves 11. San León el Magno.

I. de San Jorge. A las primeras oraciones de la noche se trasladará en procesión la imagen de San Jorge desde su Iglesia á la parroquial de Santa María.

Viernes 12. San Constantino y San Víctor.

P. de Santa María. A las siete menos cuarto se manifestará á Su Divina Majestad, se rezará el Santo Rosario, á continuación los ejercicios propios del Novenario, concluyendo con los gozos del Santo y la Reserva del Santísimo Sacramento. Todos los demás días se observará el mismo orden.

Sábado 13. San Hermenegildo, rey de Sevilla, martir.

P. de Santa María. Principian las Cuarenta Horas por la testamentaria de D. Vicente Carbonell Ilario, Pbro., Beneficiado de esta Parroquia. Se descubrirá á las cinco, á las nueve Misa mayor. Por la tarde después de Vísperas y Completas el novenario á San Jorge terminando con la Reserva.